CatholicosOnLine®

EVANGELIOS

SEPTIEMBRE 2.018

MEDITADOS POR EL

P. Jesús

www.catholicosonline.com

Entra en nuestra página web y suscríbete para recibir en tu correo electrónico, de manera totalmente gratuita, todos nuestros envíos.

EVANGELIO

Sábado, 1 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /21º

San Mateo 25, 14-26a. 28-30
Dios te dio

(Dijo Jesús a sus discípulos esta parábola):14Porque es como si uno, al emprender un viaje, llama a sus siervos y les entrega su hacienda, 15dando a uno cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada cual según su capacidad, y se va. 16Luego el que había recibido cinco talentos se fue y negoció con ellos y ganó otros cinco. 17Asimismo el de los dos ganó otros dos. 18Pero el que había recibido uno se fue, hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su amo. 19Pasado mucho tiempo, vuelve el amo de aquellos siervos y les toma cuentas, 20y, llegando el que había recibido los cinco talentos, presentó otros cinco, diciendo: <<Señor, tú me has dado cinco talentos; mira, pues, otros cinco que he ganado>>. 21Y su amo le dice: <<Muy bien, siervo bueno y fiel, has sido fiel en lo poco, te constituiré sobre lo mucho; entra en el gozo de tu señor>>. 22Llegó el de los dos talentos y dijo: <<Señor, dos talentos me has dado; mira otros dos que he ganado>>. 23Díjole su amo: <<Muy bien, siervo bueno y fiel; has sido fiel en lo poco, te constituiré sobre lo mucho; entra en el gozo de tu señor>>. 24Se acercó también el que había recibido un solo talento y dijo: <<Señor, tuve cuenta que eres hombre duro, que quieres cosechar donde no sembraste y recoger donde no esparciste, 25y, temiendo, me fui y escondí tu talento en la tierra; aquí lo tienes>>. 26aRespondióle su amo: <<Siervo malo y haragán. 28Quitadle el talento y dádselo al que tiene diez, 29porque al que tiene se le dará y abundará; pero a quien no tiene, aun lo que tiene se le quitará, 30y a ese siervo inútil echadle a las tinieblas exteriores; allí habrá llanto

y crujir de dientes.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN
Dios te dio

Al llegar al mundo, Dios ya te había dado tus talentos, pero quizás tus padres no acertaron en su forma y manera de educarte y los enterraron, por miedo, porque hay padres que tienen miedo de los talentos que Dios dio a sus hijos. Y esto no es bueno, ni para ellos, ni para el hijo, ni para el mundo de los vivos.

Tú viniste al mundo, y Dios lo decidió, dio su permiso, su visto bueno, y aquí estás tú, en este mundo que te mira, que te observa y espera que te definas a ser, o un líder o un seguidor, ¿seguidor de quién?... Muchos siguen la moda, y hacen lo que está de moda, y que lo saben por lo que han visto por televisión, o lo han leído en el periódico, o en alguna revista, o lo han oído por la radio... pero, pero... ¿a quién sigues tú? Decide seguir a quien te conoce bien, a Dios, que te creó; los demás, ¿qué saben ellos de ti?

Si piensas en seguir a Dios, aprende de Dios mismo, de Jesucristo, y lee primero el Evangelio, ¡medítalo!, y verás que sus enseñanzas, aunque cuestan, de seguirlas no harás nada malo, ¡al contrario!, Dios te pide que seas bueno, que uses de tus talentos y los hagas rendir al máximo, porque llegará el día que Dios mismo hará cuentas contigo, y deberás darle explicaciones de tus virtudes y las obras de tu fe; y la verdad será lo que verás tú y Dios observará de ti, porque es así, las obras tuyas, junto con todas tus palabras y pensamientos, quedan guardados en tu alma, para cambiarlos por tu vida eterna, porque cada quien paga su lugar en la eternidad. Es así para todos, también para ti.

Dios te dio, antes de nacer tú, ya te dio lo que te hace distinto,

diferente a otros, y que es lo que Él necesita para que unido tú, al Cuerpo Místico de Cristo, seas por la Gracia de Dios, el clavo que necesita la madera de la cruz que lleva la Santa Madre Iglesia, esa cruz que libera a los hombres del Infierno eterno, porque el camino a la Gloria es estrecho, y hay dolor y sufrimiento en seguir los pasos de Jesús, Dios.

Créeme si te digo que Dios te ha dado a ti, ¡a ti!, lo necesario para seguirle, para servirle con éxito, el éxito de hacer rendir tus talentos. Debes confiar en Dios, y aceptar que, en algunas cosas, eres mejor que otros, y en otras muchas, otros son mejores que tú, porque la salvación no viene de los hombres, sino del Hombre, del Hijo de Dios, de Cristo, y tú eres salvado por Él, el Verbo Encarnado, el Mesías esperado. Confía y medita, verás cómo tu vida cambia al aceptar la Verdad, la que es Dios quien te salva, si tú le aceptas como lo que es, ¡el Mesías!

Hazlo tu Rey y deja que reine en tu corazón, haciendo rendir tus talentos al cien por cien. No los escondas, sino que te sugiero que comercialices con ellos, que los utilices para servir al Rey, y todo para mayor Gloria de Dios.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Domingo, 2 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /22º

San Marcos 7, 1-8. 14-15. 21-23
Da culto a Dios, ¡trabaja!

1Se reunieron en torno a Él (Jesús) fariseos y algunos escri-

bas venidos de Jerusalén,2los cuales vieron que algunos de los discípulos comían pan con las manos impuras, esto es, sin lavárselas, 3pues los fariseos y todos los judíos, si no se lavan cuidadosamente, apegados a la tradición de los ancianos, no comen; 4y de vuelta de la plaza, si no se aspergen, no comen, y otras muchas cosas que guardan por tradición: el lavado de las copas, de las vasijas y de las bandejas. 5Le preguntaron, pues, fariseos y escribas: ¿Por qué tus discípulos no siguen la tradición de los antiguos, sino que comen pan con manos impuras? 6Él les dijo: Muy bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, según está escrito:
<<Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí, 7pues me dan un culto vano, enseñando doctrinas que son preceptos humanos>>.
8Dejando de lado el precepto de Dios, os aferráis a la tradición humana. 14Llamando de nuevo (Jesús) a la muchedumbre, les decía: Oídme todos y entended: 15Nada hay fuera del hombre que, entrando en él, pueda contaminarle; lo que sale del hombre, eso es lo que contamina al hombre. 21porque de dentro, del corazón del hombre, proceden los pensamientos malos, las fornicaciones, los hurtos, los homicidios, 22los adulterios, las codicias, las maldades, el fraude, la impureza, la envidia, la blasfemia, la altivez, la insensatez. 23Todas estas maldades, del interior proceden y manchan al hombre.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Da culto a Dios, ¡trabaja!

Esas doctrinas falsas que apartan a tantos del trabajo duro, del servicio a los demás…

Algunos, tanto rezar y tan poco trabajar. Mal, muy mal.

Hay placer en la oración y también en un trabajo bien hecho.

Y este mes voy a hablaros del trabajo. No quiero que veáis el trabajo como un castigo divino, porque ¡no lo es!, el trabajo es la manera en la que Dios dispuso que el hombre, la persona, domine la tierra, haga sacar buen fruto de ella, la cuide y cuide de los demás y de sí mismo.

El trabajo es la acción del corazón.

Normalmente, cuando uno está triste, no puede trabajar. Entonces, vemos que cuando uno está bien consigo mismo, trabaja, quiere hacer algo por los demás, por el mundo, por él mismo, mejorar y crecer como persona, perfeccionándose.

Honrar a Dios es hacer lo que Él, lo que Dios quiere. Y Dios quiere que se trabaje, eso dijo a Adán, que trabajaría con el sudor de su frente, y a Eva que padecería los dolores del parto, los sufrimientos de dar a luz, porque todo lo que se hace en el mundo, desgasta y consume al cuerpo, hasta que éste llega a dejar de ser útil, y muere. Se muere porque ya no se puede hacer nada más con el cuerpo, porque el cuerpo deja de ser útil, se estropea y muere. Pero un cuerpo sano trabaja, sea en lo que le gusta o en lo que le disgusta, pero algo hace. Los que no hacen nada, que hay pocos que no hagan nada, o están enfermos o sufren mucho, y por el dolor les es imposible cumplir la orden dada por Dios de trabajar, de sustentarse, de cuidar de la familia, de la vida, del planeta Tierra.

El trabajo es una dicha cuando se trabaja en lo que a uno le gusta más, y todos, tarde o temprano, podrían dedicarse a eso, a hacer el trabajo que les gusta, por el que tienen más inclinación, pero oyen algunos, doctrinas falsas que dicen que el trabajo no es necesario, que se merecen vivir sin trabajar, que el éxito es que trabajen otros para ellos, mientras ellos no hacen otra cosa que viajar o disfrutar de las ocupaciones del ocio. Esas son las doctrinas falsas que los hipócritas van diciendo a los que

están ociosos, esperando que otros trabajen para ellos. Cierto que no hay trabajo, de ese que se paga, pero siempre hay cosas por hacer, siempre hay trabajo para realizar, si no cobrando, sí por caridad. Lo importante es trabajar, lo importante es que la herramienta del cuerpo funcione como Dios la hizo, para servir a los demás, sea cobrando o por caridad. Así que no hay excusa para que alguien no trabaje, porque no hay excusa para que alguien no sirva a los demás.

Trabaja amigo, trabaja, y aunque no cobres hoy, cobrarás mañana, si no es de un dueño, de un jefe, será de la misma vida, que siempre devuelve a quien da sin recibir nada por lo que da. Te lo digo, la vida siempre te va a pagar. Trabaja, sé útil, disfruta de servir, y mientras trabajas te perfeccionas, coges experiencia, y puede que lo que hoy haces por caridad, mañana se convierta en tu oficio y cobres por ello buenos beneficios, pero no te estés de brazos cruzados. Piensa, medita cuáles son tus talentos, y empéñate en hacer bien todo lo que hagas con tus manos; que salga de tu corazón, y que demuestre tu labor, lo que tienes guardado en él; porque por las obras y las palabras, vemos el contenido del corazón.

No pienses que no sirves para nada, ¡eso no es cierto! No pienses que ha pasado la oportunidad, que ya no es tu tiempo, porque, ¡eso no es cierto!; porque mientras hay vida, es que tienes la oportunidad de hacer con tu cuerpo algo útil para los demás, a menos que estés enfermo, a menos que sufras tanto, que necesites descanso hasta que las cosas que te producen dolor, las hayas asimilado y te acostumbres a vivir con ellas al lado. Porque si algo de tus circunstancias no puedes separarlo de ti, aprende a vivir con ello. Mañana profundizaré más en este tema. Hoy te digo que puedes y debes ser útil a los demás. Haz planes para desarrollar un trabajo, para llevarlo a cabo, y para recibir de él, de este trabajo tuyo, la compensación econó-

mica. Yo te animo a que pongas un proyecto de trabajo en tu vida, el proyecto de dedicarte a una profesión que te agrade, y que mientras no la encuentres, aceptes trabajar para sustentarte, pero eso no quiere decir que tus sueños no son realizables, sino que dice y quiere decir, que puedes vivir hoy con un trabajo para sustentarte, y así otro día puedas hacer un trabajo para realizarte y sustentarte a la vez. Uno se realiza cuando disfruta de trabajar en sus aptitudes, uno se realiza cuando sabe que mañana será otro día y podrá trabajar de lo que sueña, y mientras, sueña y hace planes; por Dios, trabaja en la perfección de un trabajo bien realizado, para que con él, los tuyos tengan una vida digna, la del pan de cada día.

Anda, no te me deprimas, sé que hay crisis y que es difícil hallar trabajo, y más, el que te gustaría, pero así son las cosas en este momento, y mientras no cambien, necesitas tener dinero para tu sustento, así que pide trabajo y trabaja. Pide a Dios encontrar trabajo y trabaja. Dios siempre te ayudará para conseguir el pan de cada día, y comiendo, podrás soñar en este futuro que podrás hacer realidad, con el trabajo que quizás no te guste, pero que sacrificándote para comer, te perfeccionará en virtudes y en santidad, si lo haces todo por Dios y dándole las gracias por tener dos manos y salud y un corazón bueno que acepta los tiempos, incluso estos que no son tan buenos, estos de crisis y de dolor, pero ¡ya pasarán!; todo pasa en esta vida, también la precariedad económica, si se trabaja.

Rezo por todos los que no tienen trabajo, rezo por todos los que necesitan hallarlo, para que lo encuentren y empiecen de nuevo, y continúen y sigan y persigan sus sueños, sin detenerse, confiando siempre en Aquel que trabajó de carpintero, Jesús, ¡EL REY!

Amigos, ¡hasta mañana!

Un abrazo.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 3 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /22º

San Lucas 4, 16-22. 24-27. 29-30
Evangeliza con la fuerza de tu ejemplo

16Vino (Jesús) a Nazaret, donde se había criado, y, según costumbre, entró el día de sábado en la sinagoga y se levantó para hacer la lectura. 17Le entregaron un libro del profeta Isaías, y, desenrollándolo, dio con el pasaje donde está escrito: 18<<El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ungió para evangelizar a los pobres; me envió a predicar a los cautivos la libertad, a los ciegos la recuperación de la vista; para poner en libertad a los oprimidos, 19para anunciar un año de gracias del Señor>>. 20Y enrollando el libro, se lo devolvió al servidor y se sentó. Los ojos de cuantos había en la sinagoga estaban fijos en Él. 21Comenzó a decirles: Hoy se cumple esta escritura que acabáis de oír. 22Todos le aprobaban, maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, decían: ¿No es éste el hijo de José? 24Él (Jesús) les dijo: En verdad os digo que ningún profeta es bien recibido en su patria. 25Pero en verdad os digo también que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando se cerró el cielo por tres años y seis meses y sobrevino una gran hambre en toda la tierra, 26y a ninguna de ellas fue enviado Elías sino a Sarepta de Sidón, a una mujer viuda. 27Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo, y ninguno de ellos fue limpiado, sino el sirio Naamán.
29y, levantándose, le arrojaron fuera de la ciudad, y le llevaron

a la cima del monte sobre el cual está edificada su ciudad, para precipitarle de allí; 30pero Él (Jesús), atravesando por medio de ellos, se fue.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Evangeliza con la fuerza de tu ejemplo

El ejemplo del que es como es, y siendo como es, es un ejemplo, este es el ejemplo que tiene fuerza, porque la convicción de tus obras, arrastra. Es la manera más segura de entrar en el corazón de un semejante, de una persona, porque ver en acción, a alguien que practica la fe, da una emoción tal, que por eso mismo, los de su misma tierra no lo pueden soportar, porque dentro de sí mismos se preguntan: "¿por qué él puede y yo no?", y buscan excusas para negar el valor y la valentía de esta fuerza de la fe, que hace obrar a las personas que la tienen, con la naturalidad de la santidad. Porque la santidad debería ser el estado natural de todos los bautizados, ya que por el bautismo, Dios Uno y Trino hace morada en esta alma. Bautiza a tus hijos, y verás cómo Dios hace maravillas con su Amor.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Martes, 4 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /22º

San Lucas 4, 31-37

La fuerza de la palabra de Jesús, Dios(Jesús): 31Bajó a Cafarnaúm, ciudad de Galilea, y les enseñaba los

días de sábado, 32y se maravillaban de su doctrina, porque su palabra iba acompañada de autoridad. 33Había en la sinagoga un hombre poseído del espíritu de un demonio impuro que gritaba a grandes voces: 34¡Ah! ¿Qué tenemos que ver contigo, Jesús Nazareno? ¿Has venido a perdernos? Bien sé que eres el Santo de Dios. 35Jesús le ordenó diciendo: Cállate y sal de él. El demonio arrojando al poseso en medio, salió de él sin hacerle daño.36Quedaron todos pasmados, y mutuamente se hablaban diciendo: ¿Qué palabra es ésta, que con autoridad y poder impera a los espíritus impuros y salen? 37Por todos los lugares de la comarca se divulgó su fama.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La fuerza de la palabra de Jesús, Dios

Siente en ti la fuerza del Amor de Dios, en la Palabra de Jesús; ¡lee los Evangelios!, ¡propaga los Evangelios!, y ¿por qué no?, con ellos, mis meditaciones; porque si te sirven a ti para sentirte mejor, entonces pueden servir a otros.

Si lo piensas y decides ayudar a Dios a propagar el Evangelio, y decides ayudarme a mí, propagando el Evangelio con mis meditaciones, he pensado lo siguiente, te cuento.

He meditado sobre el asunto de esos vecinos tuyos que son ancianos y están solos, viviendo en sus casas o en un asilo, y he pensado que podrías hacer como yo hago, e ir a verlos y leerles el evangelio, porque ¿de qué vais a hablar si vas a verlos?, ¿de tristezas?, ¿de quejas?, ¿de críticas?; ¿y salir de allí y dejarlos con más penas?... Mal asunto, eso no estaría bien. Lo mejor es que vayas a verlos y les leas el Evangelio y mis meditaciones, por eso las he alargado, para que tengas tema de diálogo con

ellos, luego de leerles el evangelio y mis meditaciones. Y yo me sentiré unido a vosotros y, ¡claro!, a Dios, y allí donde hay dos o más, la oración es escuchada, y muchas cosas maravillosas pueden salir de un rato diario de comunicación en la fe, sin criticar, sin juzgar, comprendiendo y aceptando la fe como norma de vida. Piénsatelo, y si decides hacerlo, Dios te premiará y yo te lo agradeceré; tú estarás contento-a, y la persona anciana o enferma, -de cualquier edad- será más feliz, porque el Evangelio trae siempre la felicidad. ¡Haz la prueba!

Mi estilo es para, digamos: "todos los públicos", es decir, escribo pensando en los niños enfermos y en los adultos enfermos o solos, que la soledad es una enfermedad social.

No te hago contrato, es un intercambio de ayuda, tú me ayudas a propagar el evangelio con mis meditaciones, y yo ofrezco la Santa Misa por ti y rezo por tus deseos y peticiones a Dios Padre, en el nombre de Jesús y por intercesión de Santa María, San José, todos los Santos y Ángeles. ¿Qué te parece el plan?... Puedes probarlo. Seguro que te funcionará, y mucha paz y alegría te traerá propagar así la fe y aliviar a los que sufren de tantas dolencias y padecimientos, y de paso se te llenarán las manos con frutos de obras para presentar a Dios.

Lee el Evangelio, propaga el Evangelio, trabaja horas extras en esto, porque es de fe que, quien propaga la fe, a éste, Dios lo bendice y, como a todos, lo ama; y se siente unido a Dios, y esto le seca el corazón de tantas lágrimas de incomprensión, como le han hecho derramar los que le han puesto en soledad, en la soledad de, tantas veces, la traición. Pues, como tú, todos estos que están solos, todos estos necesitan del consuelo de las palabras del Evangelio, de Jesús, Dios.

Lee el Evangelio a los de tu casa; y la Gracia caerá sobre ti, ungiéndote de pleno con dones del Espíritu Santo y llenando tu corazón de gozo.

Además del Evangelio, reza y rezad el santo rosario, y así la visita será completa, y así la fe tuya será plena, y los ángeles que os visitarán, os protegerán de todo mal, y la dicha vivirá en tu corazón.

Amor, es la Palabra explicada en el Evangelio, Amor.

Amor es lo que yo te deseo.

Un abrazo bien sincero.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Miércoles, 5 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /22º

San Lucas 4, 38-44
Anunciar el Evangelio

38Saliendo (Jesús) de la sinagoga, entró en casa de Simón. La suegra de Simón estaba con una gran calentura, y le rogaron por ella. 39Acercándose, mandó a la fiebre, y la fiebre la dejó. Al instante se levantó y les servía.

40Puesto el sol, todos cuantos tenían enfermos de cualquier enfermedad los llevaban a Él, y Él imponiendo a cada uno las manos, los curaba. 41Los demonios salían también de muchos gritando y diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. Pero Él los reprendía y no los dejaba hablar, porque conocían que era Él el Mesías.

42Llegado el día, salió y se fue a un lugar desierto; las muchedumbres le buscaban, y, viniendo hasta Él, le retenían para que no se partiese de ellos. 43Pero Él les dijo: Es preciso que anuncie también el reino de Dios en otras ciudades, porque para esto he

sido enviado. 44E iba predicando por las sinagogas de Judea.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Anunciar el Evangelio

Como Jesús, una vez hayas enseñado en tu casa, y mientras a los tuyos los tengas arropados en la fe del Evangelio, de que Jesús es Dios, es el Cristo, el Mesías, y sepan lo que deben hacer para salvarse, digo, que como Jesús, tú, cuando estés dispuesto, debes también anunciar el Evangelio a los amigos, a los vecinos, a los que te encuentres providencialmente; y lo primero que tienes que hacer, es REZAR POR ELLOS, por su salvación; y luego diles, ¡no lo calles!, diles que Dios los ama. Tienen que saberlo, deben saberlo.

¿Ya lo sabes tú?

Oh, hijo bendito de Dios, te lo diré a gritos en el corazón, con el susurro de esta canción:

Dios te Ama,
Dios te Ama.
Eres Amado por Dios,
eres Amado por Dios.
La fe te dará el Amor de Dios,
la fe te dará el Amor de Dios.

Ponle música durante su meditación, y oirás murmullo de ángeles en tu corazón.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Jueves, 6 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /22º -Ntra. Sra. de Guadalupe (España)

San Lucas 5, 1-11
Dios quiere que vuelvas a empezar, si te ha ido mal

1Agolpándose sobre Él (Jesús) la muchedumbre para oír la palabra de Dios, y hallándose junto al lago de Genesaret, 2vio dos barcas que estaban al borde del lago; los pescadores, que habían bajado de ellas, lavaban las redes. 3Subió, pues, a una de las barcas, que era la de Simón, y le rogó que se apartase un poco de tierra, y, sentándose, desde la barca enseñaba a las muchedumbres. 4Así que cesó de hablar, dijo a Simón: Boga mar adentro y echad vuestras redes para la pesca. 5Simón le contestó y dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando y no hemos pescado nada; mas, porque tú lo dices, echaré las redes. 6Haciéndolo, capturaron una gran cantidad de peces, tanto que las redes se rompían, e hicieron señas a sus compañeros de la otra barca para que vinieran a ayudarles.7Vinieron, y llenaron las dos barcas, tanto que se hundían. 8Viendo esto Simón Pedro, se postró a los pies de Jesús, diciendo: Señor, apártate de mí, que soy hombre pecador. 9Pues así él como todos sus compañeros habían quedado sobrecogidos de espanto ante la pesca que habían hecho, 10e igualmente Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran socios de Simón. Dijo Jesús a Simón: No temas; en adelante vas a ser pescador de hombres. 11Y, atracando a tierra las barcas, lo dejaron todo y le siguieron.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios quiere que vuelvas a empezar, si te ha ido mal

Sé que te lo has pasado mal, muy mal, que todo fue un fracaso, que tu trabajo parece perdido, que todos tus esfuerzos parece que no sirven para nada, solo para echarte en cara el que no has tenido éxito, y Dios te dice que vuelvas a salir con la barca, y que esta vez te irá bien.

Estás cansado de luchar por tu trabajo, estás cansado de buscar trabajo y no hallarlo. Y Dios te pide que vuelvas a empezar otra vez, aunque estés cansado, aunque te sientas derrotado y que tus esperanzas, la verdad, están muy desesperanzadas…

Habías pensado, incluso, en dejar de dedicarte a tu vocación, a tu oficio, a tu misión; ya estabas pensando en que pescar no era lo tuyo, porque, como San Pedro y sus compañeros de pesca, no has tenido suerte; llegas a tu casa con las manos vacías y cansado de tanto bregar por la vida, para tener una vida en la que puedas comer y vivir decentemente.

Dios quiere que vuelvas al mar a pescar.

Dios te pide que vuelvas al mar a pescar.

Dios te acompaña al mar a pescar.

¡Ánimo!, porque antes de salir el sol nuevamente, tu vas a regresar con las redes llenas de peces a rebosar, porque con Dios puedes ser un buen pescador, ¡con lo difícil que es pescar cuando no hay peces en el mar!; pero con Dios, puedes, tú puedes tener nuevas fuerzas para emprender lo que es tu deber, el trabajar, el ser útil a los demás.

¡Ánimo!, porque el trabajo es duro, y la paga difícil de obtener, porque si no pescas, no tienes nada que llevar a la mesa.

Mira…

Allí te llaman…

Es Jesús, Dios, que quiere, se ha empeñado que hoy, que estás

cansado y además no has pescado nada, pues se ha empeñado en que vuelvas a salir, a adentrarte en el mar de la vida, y busques otra oportunidad, allí de donde acabas de llegar sin éxito alguno; pero Dios quiere que veas que ganas, no por ti, sino por Él, porque cumples con fe lo que Él, Dios, te manda; así que tú obedece, calla, y vuelve mar adentro, porque con Dios, con Jesús, todas las cosas son nuevas.

Acostúmbrate a oír Misa diaria, y luego, ¡hacia la mar!, a adentrarte en la vida y buscar tu pesca para saciar tu mesa y poner paz y alegría en tu interior.

Lo que has hecho hoy, y sin resultado, ¡amigo!, repítelo mañana con Jesús; ve con Él, primero acudes a confesar, luego a comulgar, y te vas a pescar.

Ya me dirás, ya, si han cambiado o no tus cosas. Treinta días haciendo lo correcto, queriendo o sin querer, y verás cómo Dios Espíritu Santo te guía a una mejor vida, ¡la vida de la fe!, la vida del trabajo, la vida de la alegría por una vocación con resultados positivos, porque Dios está a tu lado, no sólo dándote ánimos, sino que comparte contigo las inclemencias del tiempo, porque, ¡no estás solo!; Dios ya lo dijo: “estaré con vosotros cada día”.

Así que, vuelta otra vez a buscar trabajo, o a sacar adelante la labor de la que eres portador, para hacer de esta vida, un mundo más agradable; el mundo de los que hacen lo que tienen que hacer, por cumplir con su deber. Tú eres uno de esos, ¡sí!, de los que, confiando en Dios, sacan lo mejor de uno mismo para ofrecérselo a Él, que necesita de ti para salir los dos a pescar peces en el mar.

¡Buena pesca, amigo!!!!!!

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Viernes, 7 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /22º

San Lucas 5, 33-39
Por qué no ayunan los discípulos de Jesús

33Ellos (Los fariseos y los escribas) le dijeron (a Jesús): Los discípulos de Juan ayunan con frecuencia y hacen oraciones, y asimismo los de los fariseos; pero tus discípulos comen y beben. 34Respondióles Jesús: ¿Queréis vosotros hacer ayunar a los convidados a la boda mientras con ellos está el esposo? 35Días vendrán en que les será arrebatado el esposo; entonces, en aquellos días, ayunarán. 36Y les dijo una parábola: Nadie pone un remiendo de paño nuevo en un vestido viejo; de lo contrarío, romperá el nuevo, y el remiendo tomado del vestido nuevo, no ajustará sobre el viejo. 37Ni echa nadie el vino nuevo en cueros viejos; de lo contrarío, el vino nuevo romperá los cueros y se derramará, y los cueros se perderán; 38sino que el vino nuevo se echa en cueros nuevos, 39y nadie, cuando bebe vino añejo, quiere el nuevo, porque dice: El añejo es mejor.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Por qué no ayunan los discípulos de Jesús

Eso quiero preguntarte hoy, es sólo una pregunta, ¿Por qué no ayunas si eres discípulo de Jesús? Ahora Dios no está, ya lo mataron, ya se fue al Cielo, ya sólo lo tienen los que van a Comulgar, pero los demás, no lo tienen, a menos que no salga contigo a donde tu vas, que lo lleves contigo siempre, y lo llevas cuando no pecas, cuando vives en Gracia de Dios; y es fácil vivir en Gracia de Dios; los humildes, los santos, nos lo han

enseñado, ellos viven conscientes de que cuando cometen un pecado, que cometen, sí, pues se van rápidamente a confesar, y van a comulgar y vuelven a estar en Gracia de Dios, vuelven a tener a Dios con ellos. Por eso todos quieren estar al lado de una persona que vive en Gracia de Dios, y la buscan y la necesitan, y la quieren, porque es humilde, paciente, pacífica, llena de ternura por ti y tus imperfecciones; en todo lo que haces, hallan el lado bueno y tienen misericordia de ti. Y me dirás ¿qué tiene que ver el ayuno con esto? Tiene que ver, porque no es bueno darle al cuerpo todo lo que quiere; a veces, está bien darle un día de ayuno, ¿qué tal un viernes?, porque cuando se ayuna, ocurre una cosa muy importante, nos damos cuenta de que aunque somos cuerpo también, además de alma, que somos alma y cuerpo, ocurre que al pasar hambre y sentir dolor, podemos apreciar más el dolor en los demás y ser así mejores unos con otros; porque hay personas que sufren mucho, tienen muchas enfermedades, y su cuerpo les hace sufrir muchísimo, y cuando hacemos ayuno voluntario, cuando decimos: "hoy voy a dejar el cuerpo tranquilo, que vaya a la suya, sin cuidados míos"; entonces vemos que este cuerpo que somos nosotros, tiene su personalidad, nos conocemos más y mejor, y por conocernos, por saber del sufrimiento sin el alimento del cuerpo, sabemos cuánto no es necesario la comida para el cuerpo y la comida para el alma, que es la Eucaristía; cuando ayunamos, tenemos una pequeña idea de lo que debe sufrir el alma nuestra sin su alimento diario, sin sus momentos de oración, sin sus momentos de contemplación, sin sus momentos de ir a recibir a la Eucaristía, que esto es Fiesta Grande para el alimento de nuestra alma. Y comprendemos que sin comida, tenemos mal humor y nos cuesta más ser incluso, sensatos y lógicos, y nos damos cuenta que los que no viven en Gracia de Dios, por no Comer la Eucaristía, vemos cuánto debe ser su dolor de alma; o

esos que ni rezan, ni en un momento dado, contemplan a Dios en sus adentros, vemos que están llenos de hambre espiritual, y por eso tienen mal humor y por eso hacen maldades, porque ¡tienen hambre!, ¡hambre de Dios! Y nos llenamos de misericordia con ellos, comprendemos que sean capaces de hacer y decir y pensar, las barbaridades que hacen, dicen y piensan. El ayuno, amigos, el ayuno nos une unos a otros, nos hace mejores, porque nos enseña en carne propia, lo que es vivir sin Dios. Te animo a que ayunes algún viernes, que hagas la prueba de sentir lo que es vivir sin alimento, sin Amor.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Sábado, 8 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /22º -Fiesta de la natividad de la Bienaventurada Virgen María

San Mateo 1, 1-6. 12-16. 18-23
Tu genealogía y tu descendencia

1Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham:
2Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, Jacob a Judá y a sus
hermanos; 3Judá engendró a Fares y a Zara en Tamar; Fares
engendró a Esrom, Esrom a Aram; 4Aram a Aminadab, Aminadab a Naasón, Naasón a Salmón, 5Salmón a Booz de Rahab;
Booz engendró a Obed en Rut, Obed engendró a Jesé, 6Jesé engendró al rey David, David a Salomón en la mujer de Urías; (...)
12Después de la cautividad de Babilonia, Jeconías engendró a
Salatiel, Salatiel a Zorobabel, (...) 13Zorobabel a Abiud, Abiud a
Eliacim, Eliacim a Azor, 14Azor a Sadoc, Sadoc a Aquim, Aquim
a Eliud, 15Eliud a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob, 16y

Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.
18La concepción de Jesucristo fue así: Estando desposada María, su madre, con José, antes de que conviviesen, se halló haber concebido María del Espíritu Santo. 19José, su esposo, siendo justo, no quiso denunciarla y resolvió repudiarla en secreto. 20Mientras reflexionaba sobre esto, he aquí que se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir en tu casa a María, tu esposa, pues lo concebido en ella es obra del Espíritu Santo. 21Dará a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús, porque salvará a su pueblo de sus pecados. 22Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que el Señor había anunciado por el profeta, que dice:
23<<He aquí que una virgen concebirá y parirá un hijo, Y se le pondrá por nombre Emmanuel>>, que quiere decir <<Dios con nosotros>>.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Tu genealogía y tu descendencia

Estás en este mundo, porque has venido a él por el hecho de que un hombre y una mujer te engendró, y continuará la vida, en parte, por tu descendencia, si es que te casas, si es que tienes hijos.

Si las personas no tienen hijos, el Mundo cada vez será menos poblado, y la vida del hombre irá terminando, por no haber descendencia.

Todos tenéis un deber que cumplir con la vida, y según vuestra vocación.

¡La vida debe de continuar!

Tienes que ser responsable; eres de la especie humana, que

tiene que cuidar del Mundo, deber sagrado que Dios dio al hombre, a la persona.

¡Cuida de la Tierra!

Te debes a tu genealogía, a tu descendencia, o a la descendencia que otros dan, porque la Tierra es el hogar de las personas, de los hombres a los que Dios creó y se la dio, para que viviendo en ella, la cuidaran y utilizaran de ella, de la madre Tierra y todo lo que contiene, para tener una vida digna, una vida humana.

Pocos se dan cuenta de que el mundo necesita de cada uno, sí, de ti.

¡Entérate!, la Tierra te pertenece para cuidarla y hacerla habitable, y que reine en ella la paz, la concordia y la libertad en el bien.

Piénsalo, oh hijo-a de Dios.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Domingo, 9 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /23º

San Marcos 7, 31-37
Ruega a Jesús, es Dios

31Saliendo (Jesús) de nuevo de los confines de Tiro, se fue por Sidón hacia el mar de Galilea, atravesando los confines de la Decápolis. 32Le llevaron un sordo y tartamudo, rogándole que le impusiera las manos, 33y, tomándole aparte de la turba, metióle los dedos en los oídos, y escupiendo, le tocó la lengua, 34y, mirando al cielo, suspiró y dijo: <<Efeta>>, que quiere decir

ábrete; 35y se abrieron sus oídos y se le soltó la lengua hasta hablar correctamente. 36Les encargó que no lo dijesen a nadie; pero cuanto más se lo encargaba, mucho más lo publicaban, 37y sobremanera se admiraban, diciendo: Todo lo ha hecho bien; a los sordos hace oír y a los mudos hablar.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Ruega a Jesús, es Dios

Por tu salud, ruega a Jesús; por la familia, ruega a Jesús; por los amigos, ruega a Jesús; por tu trabajo, tus estudios, ruega a Jesús; para encontrar el amor de tu vida, y juntos vivir la santidad, ruega a Jesús, Dios.

Dios te puede ayudar, ruega a Jesús, pídele ayuda, tenle confianza, que Él comprende, y su Madre, la Virgen María, también te comprende; Ella quiere lo mejor para ti, y lo mejor es que confíes en Jesús, Dios.

Ruega a Jesús, Dios.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Lunes, 10 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /23º

San Lucas 6, 6-11
Te observan

6Otro sábado, entrando (Jesús) en la sinagoga, enseñaba; y había allí un hombre que tenía una mano seca. 7Le observaban

los escribas y fariseos para ver si curaría en día de sábado, a fin de tener de qué acusarle. 8Él, que conocía los pensamientos suyos, dijo al hombre de la mano seca: Levántate y ponte en medio. El, levantándose, se quedó en pie. 9Díjoles Jesús: Voy a haceros una pregunta: si es lícito hacer bien o mal en sábado, salvar una vida o perderla. 10Y dirigiendo su mirada a todos ellos, les dijo: Extiende tu mano. Él lo hizo, y su mano quedó sana. 11Ellos se llenaron de furor, y trataban entre sí qué podrían hacer contra Jesús.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Te observan

Te miran, te observan, para ver si serás capaz de dejar de hacer el bien que puedes tú hacer, por las normas.

Las normas no son la Ley. Dios es primero, y con Él, la bondad, sin pensar que te pueden criticar.

Te observan, porque quieren saber si eres capaz de decidir hacer el bien.

Jesús, Dios, no se dejó amedrentar por los que le observaban, y se saltó las normas, cumpliendo así, siempre, la Ley. Y fue justo.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Martes, 11 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /23º

San Lucas 6, 12-19

Jesús oró a Dios Padre

12Aconteció por aquellos días que salió Él (Jesús) hacia la montaña para orar, y pasó la noche orando a Dios. 13Cuando llegó el día, llamó a sí a los discípulos y escogió a doce de ellos, a quienes dio el nombre de apóstoles: 14Simón, a quien puso también el nombre de Pedro, y Andrés, su hermano; Santiago y Juan, Felipe y Bartolomé, 15Mateo y Tomás, Santiago el de Alfeo y Simón, llamado el Celador; 16Judas de Santiago y Judas Iscariote, que fue el traidor.17Bajando con ellos del monte, se detuvo en un rellano, y con Él la numerosa muchedumbre de sus discípulos, y una gran multitud del pueblo de toda Judea, de Jerusalén y del litoral de Tiro y Sidón, 18que habían venido para oírle y ser curados de sus enfermedades; y los que eran molestados de los espíritus impuros eran curados. 19Toda la multitud buscaba tocarle, porque salía de Él una virtud que sanaba a todos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Jesús oró a Dios Padre

¿Y tú oras, y a quién oras?, te lo digo para que lo medites, porque hay quien ora simplemente, sin saber a quién ora; habla de sus penas en voz baja, en voz alta, en pensamiento, pero no dice, no se dice, que habla a Dios, ¡y hay que decirlo!, porque existe Dios y existen los ángeles, seres espirituales, y entre los ángeles, hay los ángeles buenos y los ángeles malos, y a los ángeles malos, se les llama demonios; y no hay nadie más, no, nadie más puede oírte, sólo Dios que es Espíritu, y en Cristo, es hombre también, pero no hay nadie más que Dios, o los Ángeles, o los demonios. Bueno, sí, hay alguien más que te oye cuan-

do oras, cuando hablas al espíritu, por tu deseo de conexión espiritual, que es la vía de comunicación, el deseo. Sí, por el deseo, uno se conecta con Dios, con los ángeles, con los buenos ángeles y los malos ángeles, y también con la Virgen María; ¿y por qué?, porque Ella ya subió a los Cielos, está en Dios, como los Santos, que también, si Dios quiere, pueden oírte; ellos sólo te oyen con el permiso de Dios, al igual que a la Virgen María, Madre de Dios; pero, ¿pero quién podría negarle a la Madre de Dios, que nos oiga siempre?; a los santos, Dios se lo niega, porque no pueden sufrir, de oírlo todo, de verlo todo, como hace Dios; y también lo ven los ángeles y los demonios, aunque sólo Dios ve el corazón, ve lo que contiene tu corazón, ¡nadie más que Dios, Uno y Trino!, sólo Él, Dios; pero la Virgen, Ella no murió, ¡está viva en el Cielo!, así es de cierta la verdad, ¡tu Madre vive!, la Plena de Gracia, vive, como vivirían eternamente Adán y Eva de no haber pecado, y María, la Virgen María, no pecó ¡NUNCA!, por más pruebas que pasó, y todos sabéis que pasó por grandes y dolorosas pruebas, ¡más que las tuyas!, sí, lo repito, ¡MÁS QUE LAS TUYAS!, y las soportó, las vivió con fe, esperanza y caridad; y ahora viene la pregunta: ¿haces tú esto?, ¿vives tus angustias, tus desgracias, sufrimientos, contrariedades, penas, enfermedades, pérdidas…, las vives en Gracia de Dios?… A ver, contesta ¿Vives tu vida en Gracia de Dios?, ¿estás pendiente de confesarte, a la mínima que pecas?… Un día escribiré una novela fantástica, de fantasía, para haceros entender la belleza y el don de la gracia. Sí, lo haré, un día. Pero ahora estoy hablando contigo, contigo que me lees y no sabes bien-bien a quién rezas. Y te estaba hablando de tu Madre, hijo de María, ¡tú!, sí, de la LLena de Gracia, de la que por su naturaleza, como la de Adán y Eva, es Plena de Gracia; y tú vives en Gracia, no como la Gracia de la plena de Gracia, María, sino con la Gracia Santificante, cuando has confesado, porque

pecas, tú pecas, ¡claro que pecas!, si lo sabré yo; todos los sacerdotes sabemos que los hombres todos, menos Cristo y María, son unos pecadores. Ahora quieres saber si San José pecó, si pecó, ¿cómo es que es Santo, si no usó de los sacramentos? ¿No besó a Dios, al Hijo de María y de Dios?; y ¿qué haces tú cuando comulgas?, besas a Dios, sí; por la fe, por tu bendita fe, cuando comulgas te abrazas a Dios y lo besas; y San José hizo como tú, aceptó al Hijo de Dios y la Virgen María, y lo abrazó y lo besó, ¡tantas veces!, tantas; también le sirvió, sí; toda su vida, la de San José, fue servicio pleno, a horario completo; con su trabajo ordinario y todos sus afectos buenos, sirvió a Dios, al Niño Jesús, y a su Madre, la Madre de Dios, la Virgen María; y sí, va otra pregunta más, para ti; ¿haces tú lo mismo, además de besar a Jesús, abrazarte a Jesús en la Eucaristía?; ¿tú sirves a Jesús, Dios, y a la Virgen María?... Vamos a ver, ¡no mientas!, porque diciéndote la verdad, podrás empezar una vida mejor, la vida del servicio a Dios; ¿cómo?, imitando a la Sagrada Familia, meditando sobre lo que cada uno hizo por Dios; ¿qué hizo la Virgen María?..., ¿qué hizo Jesús, Dios Hijo?..., ¿qué hizo San José?... Ya lo sabes, tienes deberes, así que coge la Sagrada Biblia, y empieza a leer los Evangelios, y sigue, sigue... porque luego, después de hallar en ellos, la vida de Dios, de Jesús, José y María, hallarás, seguirás leyendo, y encontrarás la vida de los primeros cristianos, esos que te han precedido en la fe, esos que son santos y que pueden oír tu oración, si Dios se lo permite, y muchas veces se lo permite, cuando son cosas buenas, cuando hablas con fe, esperanza y caridad. Los Santos no oyen las oraciones de odio contra Dios o contra otros, ni las que van contra la Virgen María, pero María sí que las oye, María lo oye todo; no ve los corazones, pero todos están en su corazón maternal; Ella escucha siempre, por eso la imagen de María es con lágrimas en los ojos, ¡siempre llora!, porque sabe todo lo

que pasa, sabe todo lo que haces, como lo saben las buenas madres; y todos sabéis que una madre, una mujer, tiene como un radar para saber tantas cosas de sus hijos, pues entonces, no te extrañe que María, la Virgen María, sepa todo de ti, porque es Madre y porque es Plena de Gracia; así, que sepas, que te quede muy claro, que cuando pecas, Ella llora por ti.

… … …

Perdona que hoy me haya alargado tanto; te quiero mucho hermano-a.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Miércoles, 12 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /23º -Santo nombre de María

San Lucas 6, 20-26
Los que ahora padecéis hambre

20El (Jesús), levantando sus ojos sobre los discípulos, decía:
Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.
21Bienaventurados los que ahora padecéis hambre, porque seréis hartos. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis. 22Bienaventurados seréis, cuando aborreciéndoos los hombres, os excomulguen y maldigan, y proscriban vuestro nombre como malo, por amor del Hijo del hombre. 23Alegraos en aquel día y regocijaos, pues vuestra recompensa será grande en el cielo. Así hicieron sus padres con los profetas.
24Pero ¡ay de vosotros, ricos, porque habéis recibido vuestro consuelo! 25¡Ay de vosotros los que ahora estáis hartos, porque tendréis hambre! ¡Ay de vosotros los que ahora reís, porque

gemiréis y lloraréis! 26¡Ay cuando todos los hombres dijeren bien de vosotros, porque así hicieron sus padres con los falsos profetas!

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Los que ahora padecéis hambre

A vosotros, los que ahora padecéis hambre; Jesús no les dio de comer, no les hizo milagros como el de sanación, y les dio dinero, no, sabemos que no. Sí que sabemos, porque lo leemos en el Evangelio, que en alguna ocasión, Jesús, por milagro de la multiplicación de panes y peces, dio de comer a muchos, pero siempre pidió que alguien le diera pan y peces; en cambio sanaba, sólo saliendo la virtud de Él, porque Dios creó al hombre, la naturaleza humana viene dada por Dios, pero lo que el hombre, los hombres, hacen o tienen, eso Dios, Jesús, enseñó que hay que repartirlo, hay que darlo, y al darlo, Él, Dios, puede hacerlo crecer, pero necesita primero de la caridad del que tiene, para dar a los demás. Tú da, y Dios lo multiplicará, de tal manera, que de lo que des para los demás, también tú recibirás, porque el que dio pan y peces, también comió junto a los demás y se sació tanto como quiso, como todos los demás.

Dios enseña a dar, y muestra que dando, por amor a Él, porque Él quiere que ayudes a los demás, entonces, tú recibirás.

Da pan, da fe, y recibirás comida y alegría, porque el pan es comida, y la fe es alegría.

Ayuda al que no puede comer, y sáciate tú también, si lo das por amor a Dios, por caridad, por saber que Dios, Jesús, quiere y te pide que ayudes a los demás.

Si tienes trabajo para dar a otro, dáselo, y tendrás aún más trabajo para dar, porque Dios quiere que os ayudéis unos a

otros. Invierte en dar trabajo a otros, no guardes tus talentos, porque Dios te pedirá cuentas de ellos. Sé eficaz con tus negocios, porque invertir tu dinero en crear puestos de trabajo, esto también es caridad, y Dios lo multiplicará, y tú tendrás trabajo junto a los demás. ¡Saciaos de caridad, hermanos en la fe!

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Jueves, 13 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /23º

San Lucas 6, 27-38
El amor hacia los enemigos

(Dijo Jesús a sus discípulos): 27Pero yo os digo a vosotros que me escucháis: amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen, 28bendecid a los que os maldicen y orad por los que os calumnian. 29Al que te hiere en una mejilla, ofrécele la otra, y al que te tome el manto, no le impidas tomar la túnica; 30da a todo el que te pida y no reclames de quien toma lo tuyo. 31Tratad a los hombres de la manera de que vosotros queréis ser de ellos tratados. 32Si amáis a los que os aman, ¿qué gracia tendréis? Porque los pecadores aman también a quienes los aman. 33Y si hacéis bien a los que os lo hacen, ¿qué gracia tendréis? También los pecadores hacen lo mismo. 34Si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué gracia tendréis? También los pecadores prestan a los pecadores para recibir de ellos igual favor. 35Pero amad a vuestros enemigos, haced bien y prestad sin esperar nada, y será mucha vuestra recompensa, pues seréis hijos del Altísimo, porque Él es bondadoso para con

los ingratos y malos. 36Sed misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso. 37No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; absolved y seréis absueltos. 38Dad y se os dará; una medida buena, apretada, colmada, rebosante, será derramada en vuestro regazo. La medida que con otros usareis, ésa será usada con vosotros.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El amor hacia los enemigos

Si amar no te duele, si por amor no renuncias a cosas que te pertenecen, como es la dignidad del orgullo, entonces, amas poco.

Dios Ama a todos, a todos, y está Dios en el Cielo.

Dios Ama a todos, pero sólo reciben su Amor los que se acercan a Él, por los sacramentos, por la oración.

Tú, debes imitar a Dios y amar a todos, y esperar que quien quiera tu amor, acepte tus reglas de vivir para amar a Dios. Es decir, tú amas a todos, pero no dejas a Dios por nadie que no acepte que tú amas a Dios sobre todas las cosas y personas, sobre ti mismo y sobre todas las personas, incluso las que amas.

Imitar a Dios, es amar pero no pecar.

Porque ¡cuántas veces el enemigo nuestro es este que no acepta que amemos a Dios sobre todas las cosas! Estos fueron los enemigos de Jesús, los que le entregaron a la muerte, los que no aceptaron que Dios, Jesús, amara al Padre más que lo que ellos predicaban en sus sinagogas y en el Templo. Jesús, amando a todo el mundo, no dejó ¡jamás! de amar a Dios. Y tú, hijo de Dios, hermano de Jesús, debes de hacer como hizo Él, debes amar a todos, sin dejar ¡jamás! a Dios.

Posiblemente, por este amor a todos, cargues con una cruz

gruesa, enorme, pero Dios mismo te ayuda a llevarla, porque Dios Espíritu Santo, te llena con su Amor, amor de todo un Dios de Amor.

¡Ama a todo el mundo!, incluído a los enemigos, y cuando logres esto, podrán llamarte santo-a. Y para salvarte e ir directamente al Cielo, debes ser santo-a, si no, antes pasarás por el Purgatorio, para que tengas verdadera sed del amor de Dios, y no de alguna persona a la que ames más que a Dios. No hagas que un enemigo tuyo, te haga perder la cruz, porque quien no lleva la cruz, es que está en el pozo, donde no se camina, donde el pecado paraliza, donde se enloda uno en placeres de vicios que pretenden disimular tu angustia, la de no tener a Dios en ti, por vivir tú en pecado mortal, por no hacer un desaire a quien te dice que te ama y te necesita. ¡Dios también te ama y te necesita!, y tú no sólo necesitas de placer y afecto humanos, sino que necesitas, sobre todo, del Amor de Dios. Si no tienes a Dios, si no vives en Gracia de Dios, no amas bien, te aman mal; sólo Dios es Amor Verdadero. Llegará el día que lo comprenderás. Tú, sigue leyéndome, porque quiero ser instrumento de Dios para ti, para que le des tu sí, como lo hizo la Virgen María, como lo hacen los santos; ¡tú, para santo!, ¡va!

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Viernes, 14 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /23º -Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz

San Juan 3, 13-18
Subió Dios

(Dijo Jesús a Nicodemo): 13Nadie subió al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo. 14A la manera que Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es preciso que sea levantado el Hijo del hombre, 15para que todo el que creyere en Él tenga la vida eterna.
16Porque tanto amó Dios al mundo, que le dio su unigénito Hijo, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga la vida eterna; 17pues Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para que juzgue al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él. 18El que cree en Él no es juzgado; el que no cree, ya está juzgado, porque no creyó en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Subió Dios

¿Dónde está Dios? Dios está en el Cielo, subió al Cielo, lo vieron elevarse. Así que alza tu rostro, hermano-a, y pon tu mirada en lo alto; allí Jesús está preparando un lugar para ti, en este Cielo donde vive la Santísima Trinidad, si aceptas la salvación que viene de Él, Dios, ¡Jesús!

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Sábado, 15 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /23º -Bienaventurada Virgen de los Dolores

San Juan 19, 25-27

Mujer, aquí tienes a tu hijo

25Estaban junto a la cruz de Jesús su madre y la hermana de su madre, María de Cleofás y María Magdalena. 26Jesús, viendo a su madre y al discípulo a quien amaba, que estaban allí, dijo a la madre: Mujer, he ahí a tu hijo. 27Luego dijo al discípulo: He ahí a tu Madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Mujer, aquí tienes a tu hijo

Jesús, Dios, quiere que su Madre te adopte como a hijo suyo. Por eso, en sus últimos momentos de vida, le dice a su Madre: "Mujer, aquí tienes a tu hijo."

No le pregunta, se lo dice como un hecho real, ya decidido por Dios.

Quieras o no quieras, la Virgen María, es tu Madre y Madre de Dios.

La aceptes o no, la Virgen María, es tu Madre y Madre de Dios.

Si algún día necesitas ayuda, consuelo o auxilio, ¡no dudes ni un momento!, ¡¡llama a tu Madre y Madre de Dios!! Su nombre es María, pero puedes llamarla: Madre, Mamá…

Pero llámala cuando te veas necesitado de ayuda, consuelo o auxilio, porque Ella jamás te defraudará, Ella, siempre, sin preguntarte nada, vendrá a ayudarte, porque Dios tampoco le preguntó si quería ser tu Madre, sino que lo es, por ser la misma Madre de Dios.

¡Acéptalo!

Y si ahora dudas, no dudes que en cuanto la necesitas, si la

llamas, se llama María, Virgen María, Ella vendrá, sin reprocharte nada, ¡nada!; tú llámala, porque Ella es verdaderamente tu Madre Santa. María.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Domingo, 16 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /24º

San Marcos 8, 27-35
¿Quién te dicen que es Jesús?

27Iba Jesús con sus discípulos a las aldeas de Cesárea de Filipo, y en el camino les preguntó: ¿Quién dicen los hombres que soy yo? 28Ellos le respondieron diciendo: Unos, que Juan Bautista; otros, que Elías, y otros, que uno de los profetas. 29Él les preguntó: Y vosotros, ¿quién decís que soy? Respondiendo Pedro, le dijo: Tú eres el Mesías. 30Y les encargó que a nadie dijeran esto de Él.

31Comenzó a enseñarles cómo era preciso que el Hijo del hombre padeciese mucho, y que fuese rechazado por los ancianos y los príncipes de los sacerdotes y los escribas, y que fuese muerto y resucitase después de tres días. Claramente les hablaba de esto. 32Pedro, tomándole aparte, se puso a reprenderle. 33Pero Él, volviéndose y mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro y le dijo: Quítate allá, Satán, pues tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres.

34Llamando a la muchedumbre y a los discípulos, les dijo: El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. 35Pues quien quiera salvar su vida, la perderá, y

quien pierda la vida por mí y el Evangelio, ése la salvará.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

¿Quién te dicen que es Jesús?

Pocos dicen la verdad, de que Jesús es Dios, y no es por ignorancia ni por falta de fe, porque hay quien deposita su fe en fantasmas, en vampiros, brujos, y religiones y filosofías falsas.

Discernir, a muchos les es cansado, y al último que oyen, a ése valoran como a un sabio, y tantos son charlatanes, su oficio es llenar su propio bolsillo.

En el Seminario se enseña la luz verdadera, la del Evangelio de Cristo. Pero hay gentes que quieren vivir el Cielo en la tierra, su propio cielo, su propia alegría, sin pensar jamás en los demás; todo lo que les da felicidad, eso aceptan, no piensan en el mañana, en el futuro, en el día del juicio final. ¡Necios!

Y tú, amigo seminarista, a ti te tocará vivir entre toda esta gente, ¡y más!, entre los fariseos de tu misma fe, ¡la católica! Por eso te recomiendo, hermano mío, que siempre vivas en Gracia Santificante, que siempre seas sincero, aunque te apuñalen, porque pueden hacerlo, como se lo hicieron a mi amigo sacerdote, y no murió de esta puñalada, murió a los pocos años, de cáncer. Tú, posiblemente, también vivirás después de recibir puñaladas, incluso por la espalda. Resiste toda contienda, que Satanás te presentará batalla, y piensa que la verdad que ahora aprendes, siempre te salvará, si con caridad la propagas; ¡nada de gritos!, nada de querer asustar a las gentes, porque Dios es Amor, y el amor es paciente. Así que espera, ten esperanza con todos, porque Dios tiene el poder, y si tú le eres fiel, oh amigo mío seminarista, si tú le eres fiel, podrás coger las serpientes

con tus manos, podrás beber veneno y no morirás por ello.

Te digo que te enfrentarás a personas malas y astutas como serpientes, que te querrán dar falsas ideologías, como veneno, pero tú, ¡oh amado del Padre!, tú puedes resistirlo todo con el escudo olímpico del sacramento sacerdotal.

Confía en la Palabra Viva, y anuncia el Evangelio, ¡sin miedo!

Paz.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Lunes, 17 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /24º

San Lucas 7, 1-10
Jesús, Dios, puede salvarte de la muerte

1Cuando (Jesús) hubo acabado de pronunciar estos discursos a oídos del pueblo, entró en Cafarnaúm. 2Estaba a punto de morir un siervo de cierto centurión que le era muy querido. 3Este, oyendo hablar de Jesús, envió a Él algunos ancianos de los judíos, rogándole que viniese para salvar a su siervo. 4Llegados éstos a Jesús, le rogaban con instancia, diciéndole: Merece que le hagas esto, 5porque ama a nuestro pueblo, y él mismo nos ha edificado la sinagoga. 6Jesús echó a andar con ellos. Ya no estaba lejos de la casa, cuando el centurión envió a algunos amigos, que le dijeron: Señor, no te molestes, pues no soy digno de que entres bajo mi techo. 7Ni yo me he creído digno de ir a ti. Pero di sólo una palabra y mi siervo sea sano. 8Porque también yo soy hombre sometido a la autoridad, pero tengo a la vez soldados bajo mi mando, y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y

viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace. 9Oyendo esto Jesús, se maravilló de él y, vuelto a la multitud que le seguía, dijo: Yo os digo que fe como ésta no la he hallado en Israel. 10Vueltos a casa los enviados, encontraron sano al siervo.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Jesús, Dios, puede salvarte de la muerte

¿Conoces a alguien que merezca que Dios, Jesús, lo cure de su posible muerte por enfermedad?; ¿sí?, entonces, ve a Dios, a Jesús, en oración, y ora por él, por esta persona que conoces y necesita ser sanado para no morir, y Dios lo sanará, porque ya lo hizo otras veces; relee el evangelio de hoy, y lo verás, verás que Jesús, Dios, sanó, sólo con su palabra y desde lejos, al siervo del Centurión, y ni el mismo Centurión fue a Dios, Jesús, sino que unos sacerdotes judíos se lo pidieron de su parte a Cristo, y Cristo lo sanó; así que hará lo mismo, porque si lo hizo una vez, puede hacerlo más veces. Entonces pide a Dios, Jesús, en oración, por el amigo de tu amigo que necesita la salud, y Dios hará una vez más el milagro de la vida, y ¡vivirá! Amén.

Tu fe puede ayudar a muchos, porque por tu fe, conoces a Dios, a Jesús, y le tratas, y al tratarle, puedes pedirle por tus amigos y por los amigos de tus amigos, porque NADA HAY IMPOSIBLE PARA DIOS.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 18 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /24º

San Lucas 7, 11-17
Jesús iba

11Aconteció tiempo después que iba (Jesús) a una ciudad llamada Naín, e iban con Él sus discípulos y una gran muchedumbre. 12Cuando se acercaban a las puertas de la ciudad, vieron que llevaban un muerto, hijo único de su madre, viuda, y una muchedumbre bastante numerosa de la ciudad la acompañaba. 13Viéndola el Señor, se compadeció de ella y le dijo: No llores. 14Y acercándose, tocó el féretro; los que lo llevaban se detuvieron, y Él dijo: Joven, a ti te hablo, levántate. 15Sentóse el muerto y comenzó a hablar, y Él se lo entregó a su madre. 16Se apoderó de todos el temor, y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo. 17La fama de este suceso corrió por toda Judea y por todas las regiones vecinas.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Jesús iba

Jesús iba, y los otros, sus discípulos, le seguían.

Algunos pretenden que Jesús, Dios, les siga a ellos. Hablo de esos que hablan de nuevas y falsas filosofías, ideologías, creencias. Esos que dicen cosas contrarias a la fe, pero nombran a Jesús, como si Jesús fuera de ellos.

El verdadero discípulo de Cristo, le sigue, ¡va con Él!

El falso profeta, enviado, discípulo, este quiere que Jesús, Dios, le siga a él, a sus nuevos pensamientos sobre lo que tiene,

según él, que ser la fe, la vida superior del hombre.

Dios quiere que la gente tenga alimento, casa, abrigo, y lo quiere para todos; no es que aborrezca Dios las riquezas, sino que aborrece al que, teniendo riquezas, no las comparte con los necesitados; porque ¿qué te vas a llevar de este mundo? Te lo diré, sólo tus obras, y por tus obras buenas y palabras santas, te ganas el Cielo; y por tus obras y palabras malas, decides tu destino en manos de Satanás, el que se rebeló contra Dios y no quiso servirle. Entonces, todo aquel que tiene riquezas y no quiere servir a Dios con ellas, ¿a quién sirve?, a Satanás.

No necesitáis tanto dinero para vivir bien, debes saber que no todo lo lícito es conveniente para ti, para el bien de tu alma; pero siempre va bien que trabajes, que te ocupes de algo para hacer un buen servicio a los demás, porque tú tienes tus talentos, tus riquezas, sean materiales o no, porque hay quien sabe dar esperanza o buena doctrina a los demás, y éste da de sus riquezas a los demás.

Jesús, Dios, no tenía riquezas materiales, no dio dinero a la gente, pero les dio de todo lo que tenía, ¡curó enfermos!, ¡devolvió la vida a los muertos!, se entregó a sí mismo para dar a todos de su riqueza; se dio todo entero para obedecer a Dios Padre, ¡entregó su vida por ti!, porque Dios Padre, que te ama tanto, lo envío a la tierra, para que teniendo cuerpo humano y siendo semejante a ti, tú vieras a un Dios cercano a ti, un Dios hermano, que te ama tanto, que vino al mundo a demostrarte su Amor, a decirte lo mucho que te ama Dios Padre. ¡Cree!, ten fe, y ¡sálvate!; de ahora en adelante, vive la fe, bautízate, comulga, pide perdón por tus pecados y disfruta de esta vida, haciendo el bien, dando de lo que tienes; y piensa que hay un Cielo en el que tienes un lugar para ti, ETERNAMENTE.

No te engaño. Tú, puedes cambiar de vida y ser santo, con la ayuda de Dios, que te la da, a través de los sacramentos, Bautis-

mo, Confesión, Comunión, Confirmación, Unción de los Enfermos, Sacerdocio, Matrimonio. ¡Dios vive!, vive en cada sacramento, y recibiéndolo, recibes la fuerza de su amor, la "energía" divina de la fe, que te ayuda a obrar bien.

Apártate del mal de los malos, los corruptos, y ama a Dios sobre todo-s.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Miércoles, 19 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /24º

San Lucas 7, 31-35
Amando a Dios

(Dijo Jesús): 31¿A quién, pues, compararé yo a los hombres de esta generación y a quién son semejantes? 32Son semejantes a los muchachos que, sentados en la plaza, invitan a los otros diciendo: Os tocamos la flauta, y no danzasteis; os cantamos lamentaciones, y no llorasteis. 33Porque vino Juan el Bautista, que no comía pan ni bebía vino, y decíais: Tiene demonio. 34Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y decís: Es comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y pecadores. 35Y la sabiduría ha sido justificada por todos sus hijos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Amando a Dios

El que ama a Dios, no le juzga, acepta sus hechos, pensando

que Dios tiene motivos de hacer lo que hace; si va al pecador, es por saber lo que contiene su corazón, y sabe que se está arrepintiendo de sus pecados.

Dios vino al mundo a servir. ¡No lo olvides, hermano!

No vino Dios a ser un gran caudillo y guerrero; Dios, Jesús, vino al mundo a dar el Amor de Dios, y esto hizo, curando a los enfermos, consolando, ayudando a todos a tener una nueva vida, la vida de la salvación, la vida de saber cómo te Ama Dios.

Si supieras cómo te Ama Dios, dejarías que Jesús, Dios, viniera a comer a tu casa, sí, a la tuya, pecador.

Todos los hombres son pecadores, y algunos son corruptos.

Por eso vino Dios al mundo, para que los pecadores se confesaran y se salvaran.

Por eso vino Dios al mundo, para que los corruptos dejaran su corrupción y se confesaran de sus pecados.

Dios vino al mundo a dar su Amor. ¿Lo quieres?... Confiésate y no peques más.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Jueves, 20 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /24º

San Lucas 7, 36-50
"Tu fe te ha salvado, vete en paz"

36Le invitó (a Jesús) un fariseo a comer con él, y, entrando en su casa, se puso a la mesa. 37Y he aquí que llegó una mujer pecadora que había en la ciudad, la cual, sabiendo que estaba a la mesa en casa del fariseo, con un pomo de alabastro de ungüen-

to, 38se puso detrás de Él junto a sus pies, llorando, y comenzó a bañar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con los cabellos de su cabeza, y besaba sus pies y los ungía con el ungüento.
39Viendo lo cual, el fariseo que lo había invitado dijo para sí: Si éste fuera profeta, conocería quién y cuál es la mujer que le toca, porque es una pecadora. 40Tomando Jesús la palabra, le dijo: Simón, tengo una cosa que decirte. El dijo: Maestro, habla. 41Un prestamista tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios; el otro, cincuenta. 42No teniendo ellos con qué pagar, se lo condonó a ambos. ¿Quién, pues, le amará más? 43Respondiendo Simón, dijo: Supongo que aquel a quien condonó más. Díjole: Bien has respondido. 44Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa, y tú no me diste agua a los pies; mas ella ha regado mis pies con sus lágrimas y los ha enjugado con sus cabellos. 45No me diste el ósculo, pero ella, desde que entré, no ha cesado de besarme los pies. 46No ungiste mi cabeza con óleo, y ésta ha ungido mis pies con ungüento. 47Por lo cual te digo que le son perdonados sus muchos pecados porque amó mucho. Pero a quien poco se le perdona, poco ama. 48Y a ella le dijo: Tus pecados te son perdonados. 49Comenzaron los convidados a decir entre sí: ¿Quién es éste para perdonar los pecados? 50Y dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado, vete en paz.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

“Tu fe te ha salvado, vete en paz”

Esta es la alegría que recibían los que acudían a Jesús, Dios, y eran sanados y curados, tanto del cuerpo como del alma. Luego, con paz, Dios, Jesús, los despedía pidiéndoles que no volvieran a pecar, y les decía también: “Tu fe te ha salvado, vete en paz”.

Ni Dios puede obligarte a que dejes la fornicación, el adulterio, ¡ni Dios!. Eres libre, realmente libre, por lo cual, tú y sólo tú, vas a recibir el castigo divino o el premio de una vida para siempre, en las mejores condiciones para el ser humano, que es alma y cuerpo.

Hay quien sólo quiere saciar su cuerpo y no tiene en cuenta que es alma y cuerpo, porque dime, ¿cuántos han muerto y se han llevado con ellos a su cuerpo?, NADIE. Ni tú lo harás; como todos, vivirás la realidad de morir y dejar tu cuerpo aquí, e irte del mundo terrenal, viviendo tu vida espiritual, donde serás juzgado por tus obras terrenas, por lo que has hecho con tu cuerpo; ese cuerpo te sentencia, y debes saberlo. Quisiera que oyeras de Cristo, la sentencia: "Tu fe te ha salvado, quédate conmigo, Soy la Paz", e ir al Cielo por toda tu eternidad, sí, esto es lo que deseo para ti, para todos, pero la decisión es de cada uno-a; no hay excusas de que si te provocaron, de que si fue venganza, de que si hiciste como la mayoría; pero es que la mayoría va al Infierno eterno, por sus pecados. ¿Cuántos van a confesarse?... pocos... ¡no se ven colas en las iglesias para confesarse! ¿Qué pasa?... todos estos que no se confiesan y pecan y pecan, van al Infierno; ¡es de fe!

Se ha hablado mucho de la Misericordia de Dios, que Dios tiene misericordia infinita, y la tiene, como también es justo.

Difícilmente, el que lleva una vida de promiscuidad, de corrupción, éste-a, delante de Dios, no sepa que se ha portado mal; lo sabrá, como ahora lo sabe, aunque se justifica que es porque necesita dinero, trabajo, ¡amor!...

Las cosas, en este mundo, también se pueden hacer bien, y siempre; con la ayuda de Dios, se puede. Quien se excusa, es que no tiene a Dios, es que no confía en Dios, es que no se fía de la Palabra de Dios. ¡Empieza de nuevo!; primero con una buena confesión, seguida de oír Misa y comulgar; y busca y vive la paz.

Es aquí y ahora, cuando uno-a tiene que cambiar de vida, y vivir, ya, la vida de la unión con Dios, la vida de la paz.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Viernes, 21 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /24º -Fiesta de San Mateo, Apóstol y Evangelista

San Mateo 9, 9-13
Vocación de Mateo

9Pasando Jesús de allí, vio a un hombre sentado al telonio, de nombre Mateo, y le dijo: Sígueme. Y él, levantándose, le siguió. 10Y sucedió que, estando Jesús sentado a la mesa en casa de aquél, vinieron muchos publicanos y pecadores a sentarse con Jesús y sus discípulos. 11Viendo esto, los fariseos decían a los discípulos: ¿Por qué vuestro maestro come con publicanos y pecadores? 12Él, que los oyó, dijo: No tienen los sanos necesidad de médico, sino los enfermos. 13Id y aprended qué significa <<Misericordia quiero y no sacrificio>>. Porque no he venido yo a llamar a los justos, sino a los pecadores.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Vocación de Mateo

"—Sígueme." Este "sígueme" va por ti, sí, por ti. Dios, Jesús, ha venido a tu vida y te ha dicho: ¡Sígueme!

Tú le has seguido; a la llamada del Señor, te has puesto en marcha y has recibido el bautismo, y si ya eras bautizado-a des-

de pequeño-a, has escuchado la voz del Señor, de Dios Hijo, Jesucristo. Este hombre, carpintero de profesión y que es más que profeta, es Dios; te llamó; en tus miserias, te llamó, cansado tú de ir sin rumbo por la vida, unas veces imitando a unos, y otras, a otros, perdiendo totalmente tu identidad y dignidad de persona, porque Dios es también persona humana, en Jesús, y dignificó el cuerpo humano, siendo nosotros a su imagen y semejanza; y al oír su voz, te llenó de esperanza, de que tu vida podría ser otra, que podías cambiar, y ciertamente cambiaste de rumbo, porque todo lo que habías hecho antes, no te había llenado, y desilusionado, como San Mateo, cansado en tu trabajo, viviendo sin Dios, oíste y oyes este: "sígueme", que es una promesa de salvación, de perfección.

A ti, lo que te va, es triunfar en la vida, pero no en unas cosas sí y en otras no, que es lo que la gran mayoría viven; tú, como buen ser humano, quieres triunfar en todo, en lo profesional, lo personal y espiritual, y esta clase de triunfo sólo procede de quien triunfó, Dios, Jesús, que triunfó plenamente en su resurrección. Y tú, después de pasar penas, dolor, angustias, contrariedades, como Jesús, puedes también como Jesús, vivir el amor, la amistad, el éxito en tu labor profesional, en tus relaciones personales y espirituales; tú, con Jesús, puedes pasar todas las pruebas que se te presenten, y puedes, con Jesús y María, luchar contra Satanás y ganarle una vez tras otra, porque con Dios, todo es posible; con Dios, todo es posible.

La realización personal, el saberte realizado, no es no sufrir, no errar, no pagar las penas de los errores de otros, ¡no!, la realización tuya, es hacer el bien siempre, hacer lo mejor que puedas todo lo que hagas, y seguro que si todo lo tuyo lo haces con Jesús, con Dios, unido a Él por la Comunión, y antes haberte limpiado por la Confesión, entonces, oh entonces, mi querido-a muchacho-a, ¡el mundo es tuyo!

¿No quieres ser dueño de tu mundo? Pues sigue la llamada de Jesús. Escucha, oye:

—¡Sígueme!

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Sábado, 22 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /24º

San Lucas 8, 4-15
Voluntad para tener fe

4Reunida una gran muchedumbre de los que venían a Él (a Jesús) de cada ciudad, dijo (Jesús) en parábola: 5Salió un sembrador a sembrar su simiente, y, al sembrar, una parte cayó junto al camino, y fue pisada, y las aves del cielo la comieron. 6Otra cayó sobre la peña, y, nacida, se secó por falta de humedad. 7Otra cayó en medio de espinas, y creciendo con ella las espinas, la ahogaron. 8Otra cayó en tierra buena, y, nacida, dio un fruto céntuplo. Dicho esto, clamó: El que tenga oídos para oír, que oiga.

9Preguntábanle sus discípulos qué significase aquella parábola, 10y Él contestó: A vosotros ha sido dado conocer los misterios del reino de Dios; a los demás, sólo en parábolas, de manera que viendo no vean y oyendo no entiendan.

11He aquí la parábola: La semilla es la palabra de Dios. 12Los que están a lo largo del camino son los que oyen, pero en seguida viene el diablo y arrebata de su corazón la palabra para que no crean y se salven. 13Los que están sobre peña son los que, cuando oyen, reciben con alegría la palabra, pero no tienen raí-

ces; creen por algún tiempo y al tiempo de la tentación sucumben. 14Lo que cae entre espinas son aquellos que, oyendo, van y se ahogan en los cuidados, la riqueza y los placeres de la vida, y no llegan a madurez. 15Lo caído en buena tierra son aquellos que, oyendo con corazón generoso y bueno, retienen la palabra y dan fruto por la perseverancia.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Voluntad para tener fe

La fe llega por la palabra, sea escrita o hablada; también, pensando, a uno puede llegarle la fe, mientras observa la vida, la naturaleza humana, y se da cuenta de que el mundo, todo lo natural que hay, no puede haberse hecho solo, y que Dios lo rige todo; regir las cosas, es gobernar, dirigir, guiar, conducir, pero las cosas no son como las persona; las personas son libres, piensan y deciden, tienen la capacidad de ver el bien y el mal, y tienen voluntad para hacer el bien y renunciar al mal; y sabiendo que lo bueno es conocer, amar y servir a Dios, con voluntad pueden hacerlo, y con voluntad pueden orar y pedir a Dios les de fe, les aumente la fe, les proteja de todo mal y les de todo bien, ayudándoles, dirigiéndoles, conduciéndoles a hacer el bien, su voluntad, que está en su Ley, la Ley de Dios, los diez mandamientos; y gobernar es esto, tener una Ley, darla a conocer, y que los demás, libremente y con voluntad, la sigan; y siendo así, Dios rija tu vida.

La calidad de tu vida, dependerá de tu voluntad a seguir la Ley de Dios.

Ama a Dios, conoce a Dios, sirve a Dios, y sé feliz en la tierra que tu Dios te da.

Amén.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 23 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /25º -San Pío de Pietrelcina

San Marcos 9, 30-37
Segunda predicción de la muerte de Jesús

30Saliendo de allí, (Jesús y sus discípulos), atravesaban de largo la Galilea, y no quería que nadie lo supiera. 31Porque iba enseñando a sus discípulos, y les decía: El Hijo del hombre será entregado en manos de los hombres y le darán muerte, y, muerto, resucitará al cabo de tres días. 32Y ellos no entendían esas cosas, pero temían preguntarle.
33Vinieron a Cafarnaúm, y, estando en casa, les preguntaba: ¿Qué discutíais en el camino? 34Ellos se callaron, porque en el camino habían discutido entre sí sobre quién sería el mayor. 35Sentándose, llamó a los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos. 36Y tomando un niño, lo puso en medio de ellos, y, abrazándole, les dijo: 37Quien recibe a uno de estos niños en mi nombre, a mí me recibe, y quien me recibe a mí, no es a mí a quien recibe, sino al que me ha enviado.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Segunda predicción de la muerte de Jesús

Dios quiere abrazar a los niños. Dios quiere abrazarte a ti, niño, de la edad que seas, pero niño en tu bondad de aprender.

Los niños quieren saber y quieren saber la verdad. A los niños no les asusta la verdad, porque con la verdad aprenden a entender la vida, la fe.

Dios quiere que seamos como niños buenos que no le tienen miedo, y si algo no entienden, preguntan a Dios.

Si algo no entiendes de tu vida, pregunta a Dios. Dios está en el Sagrario, ve a preguntarle y verás cómo te contesta, vía Divina Providencia.

Sé niño y pregunta y pide, y abraza a Dios en una buena Comunión.

Sé bueno, niño para Dios, de Dios.

Y ve a tu Madre, a la Madre misma de Dios, y dile: "Mamá, no entiendo la muerte, el sufrimiento, el dolor" Y Ella, manteniéndote en su corazón, te dirá. "Todos los que sufren en esta vida, y lo aceptan con la fe de una vida Eterna en el Cielo, esos recibirán: Una vida eterna en el Cielo. Amén."

Haz caso a Mamá. La vida eterna en el Cielo, es para los que sufren en ésta.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Lunes, 24 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /25º -Ntra. Sra. de la Merced

San Lucas 8, 16-18
Sal con tu fe

(Dijo Jesús a la muchedumbre): 16Nadie, después de haber encendido una lámpara, la cubre con una vasija ni la pone debajo de la cama, sino que la coloca sobre el candelero, para que los

que entren vean. 17Pues nada hay oculto que no haya de descubrirse ni secreto que no haya de conocerse y salir a la luz. 18Mirad, pues, cómo escucháis, porque al que tiene se le dará, y al que no tiene, aun lo que parece tener se le quitará.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Sal con tu fe

Hijo, hija, ¡sal con tu fe!, ¡que la vean!

Algunos querrán quitártela, otros la calumniarán, y muchos sentirán en su interior la llama del Amor con que Dios te ama.

Los hijos del mundo hacen muchas cosas por celos, así son ellos. Y si tienen celos de este Amor que vives de Dios, que Dios te da, lo querrán. Dirán: "pero, ¿qué tiene ese-a que yo no tenga?", y te investigarán. Sus ojos, cual radiografías, invadirán todas tus obras, hablarán de ti y contigo, o con los que te tratan; y tu fe, o les infundirá la suya, o tratarán de quitártela a costa de lo que sea; incluso pueden decirte que te aman, para que caigas en el pecado de un amor humano ilícito, para así probarse a sí mismos, que tu fe era débil y vulnerable, y que por eso, no vale la pena dejar las cosas mundanas para malvivir, total si eres como ellos-as, un "cazador" de satisfacciones para el cuerpo; y dirán que la fe te satisface, y que por eso la practicas, porque te da algo a ti, pero que ellos no lo necesitan. Dirán que eres un falso, una falsa, y que no vale la pena ni seguirte ni tenerte en cuenta, y sufrirás por la pérdida de tu virtud, por caer en el pecado, para hacerles felices y que con su felicidad, te dieran la tuya.

¡Sólo Dios puede hacer feliz al hombre, a la persona!, ¡sólo Dios!

Si has caído en alguna mala tentación, levántate y sacude tu

ropa; deja que tu Madre, la Iglesia Santa, te vista de nuevo de blanco, después de recibir tú, de Dios, el perdón de tus pecados, yendo a confesarlos. Si temes confesarlos al sacerdote habitual, ve a otro, pero, ¡confiésate!, ¡límpiate!, y aprende de tu mal, y haz el bien ya por siempre. Y, si vuelves a faltar, a errar, que sea sin querer.

Lee vidas de Santos, lee historias de milagros, lee el Evangelio, y llénate del Espíritu Santo, que está en lo bueno, en todo lo bueno que un hombre, que una persona haga.

Sal con tu fe, y prepárate para superar las pruebas. Únete a Dios, usa de la oración, reza el Santo Rosario, y verás cómo tu fe crece y tu felicidad es tan real, que nadie te la podrá robar, nadie te la podrá quitar.

Y si tienes vocación al santo matrimonio, haz que sea tu fe la que, como luz, atraiga a la persona que Dios quiere para ti, una persona de fe y llena de misericordia. Se necesita de la misericordia para ser luz.

¡Sé luz!, e ilumina tu camino con las obras de tu fe. Amén.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Martes, 25 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /25º

San Lucas 8, 19-21
La palabra de Dios, pónla por obra

19Vino (a Jesús) su madre con sus hermanos, y no lograron acercarse a Él a causa de la muchedumbre, 20y le comunicaron: Tu madre y tus hermanos están ahí fuera y desean verte.

21El contestó diciéndoles: Mi madre y mis hermanos son éstos, los que oyen la palabra de Dios y la ponen en obra.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La palabra de Dios, pónla por obra

Obra haciendo el bien, ayudando a todos; todos los que te vean, que vean en ti a una persona buena, que hace las cosas bien, como Cristo, que todo lo hizo bien, porque siendo Dios, así hace las cosas Dios, bien hechas. Y todo aquel que le sigue, es bien recibido;y todo aquel que hace su voluntad, es para los demás, necesario, porque el mundo necesita de gente que ame a Dios sobre todas las cosas y personas, y lo demuestre con la caridad.

Sé un buen samaritano y practica la caridad.

Dios te Ama de verdad.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Miércoles, 26 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /25º

San Lucas 9, 1-6
La misión de los apóstoles

1Habiendo convocado (Jesús) a los doce, les dio poder sobre todos los demonios y de curar enfermedades, 2y les envió a predicar el reino de Dios y a hacer curaciones. 3Y les dijo: No toméis nada para el camino, ni báculo, ni alforja, ni pan, ni dinero, ni

llevéis dos túnicas. 4En cualquier casa en que entréis, quedaos allí, sin dejarla hasta partir. 5Cuanto a los que no quieran recibiros, saliendo de aquella ciudad, sacudíos el polvo de los pies en testimonio contra ellos. 6Partieron y recorrieron las aldeas anunciando el Evangelio y curando en todas partes.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La misión de los apóstoles

Es tan maravilloso que Jesús sea Dios, y que por unirse uno a Jesús, que es Dios, puede en nombre de Jesús, que es Dios, hacer Dios milagros contigo, sí, según tu fe. Es de fe.

Si Dios no hace milagros contigo, es que no tienes aún suficiente fe.

Y, otra cosa es lo que dijo Jesús: "Convocó Jesús a los doce y les dio poder y potestad sobre todos los demonios, y para curar enfermedades." Porque este poder de Dios, lo tiene depositado la Iglesia en sus obispos, con los sacramentos.

Quiero hablar del sacramento de la Unción de los Enfermos; si estás muy enfermo-a, pide ayuda a la Iglesia, pide recibir la Unción de los Enfermos. Y a veces me he preguntado también, ¿no será que este sacramento también sirve para sanar a los poseídos por Satanás, a los que tienen el dolor de los hechizos y maldiciones de los malos? No hay nada como el poder de Dios, y Dios está en los sacramentos. ¿Será que no hay suficiente fe?

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 27 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /25º

San Lucas 9, 7-9
La opinión de Herodes sobre Jesús

7Tuvo noticia Herodes el tetrarca de todos estos sucesos, y estaba vacilante, por cuanto algunos decían que era Juan, que había resucitado de entre los muertos; 8otros, que era Elías, que había aparecido, y otros, que había resucitado alguno de los antiguos profetas. 9Dijo Herodes: A Juan le degollé yo, ¿quién puede ser éste de quien oigo tales cosas? Y deseaba verle.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La opinión de Herodes sobre Jesús

Uno sabe que cuando uno ha muerto, no puede vivir, pero muchos creen, quieren creer, en la reencarnación.

No hay tal reencarnación, no hay otra oportunidad que la que estás viviendo ahora. Dios mismo, Jesús, murió y resucitó, pero la vida después de la muerte no es una oportunidad, es el premio o el castigo de las oportunidades que se pasan al vivir.

Ahora es tu oportunidad para hacer las cosas bien, con amor a Dios, hacerlas para agradar a Dios, y en compañía de la Virgen María. Todo lo que te dé vergüenza hacerlo delante de la Virgen María, es muy seguro que no sea lo correcto, lo humano. Si algo no sabes si hacerlo o no, piensa dos cosas: si es natural lo que decidas hacer, y si puedes hacerlo en presencia de Dios y de la Virgen María. Tú siempre estás en presencia de Dios, porque Dios todo lo ve, y todo lo que haces, dices y piensas, queda impreso en tu libro de la vida. ¡Vive!; haz una gran historia de tu

vida, en la que tú eres realmente el protagonista, la protagonista, y haces lo que realmente quieres hacer. No dudes, ten una buena conciencia en el bien, y haz siempre el bien, y tu historia pasará a la historia; amén.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Viernes, 28 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /25º

San Lucas 9, 18-22
La gente no se pone de acuerdo en cuanto a Dios

18Aconteció que, orando Él (Jesús) a solas, estaban con Él los discípulos, a los cuales preguntó: ¿Quién dicen las muchedumbres que soy yo? 19Respondiendo ellos, le dijeron: Juan Bautista; otros, Elías; otros, que uno de los antiguos profetas ha resucitado. 20Díjoles Él: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Pedro, dijo: El Ungido de Dios. 21Él les prohibió decir esto a nadie. Añadiendo: 22Es preciso que el Hijo del hombre padezca mucho y que sea rechazado de los ancianos, y de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas, y sea muerto y resucite al tercer día.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La gente no se pone de acuerdo en cuanto a Dios

¿Quién es Dios para ti?

Vé, pregunta a otros, ¿quién es Dios?, y muy seguro que te perderás en sus desvaríos, en su falta de información y formación.

Entonces, ve a leer y meditar la Sagrada Biblia, y verás que en el Antiguo Testamento se lee la Palabra de Dios, cumplida en el Nuevo Testamento. Verás que Jesús es Dios, es el Mesías esperado, y comprobarás que la única Iglesia fundada por Jesús, que es Dios, es la Santa Iglesia Católica. ¡No hay otra! No te compliques la vida escuchando a charlatanes, ve a la fuente de la Vida: ve a la Eucaristía. Ve a lo seguro, a lo que escogieron los santos, no te pierdas en lo que hacen o han hecho los malos católicos, los fariseos universales, ¡que hay!, y habrá. ¡No seas tú uno de ellos! No renuncies a Dios. Sin Dios, no vas por buen camino; sin Dios, no tienes amor; sin Dios, no hay esperanza de vida feliz, ni en esta vida ni en la Vida Eterna.

Amigo-a, comprendo que no lo tienes claro, que te falta fe, que has perdido la esperanza, que quisieras que Dios se personara ante ti, te abrazara, y verías así que Dios es Dios, y comprenderías, ¡tantas cosas!, por su amor. Pues, ¡hazlo!, deja que Dios te abrace, deja que Dios te llene con su Amor. Ve a la Confesión, pero una confesión bien hecha, ¡inténtalo!, no tienes nada que perder y TODO por ganar; ¿por qué no te arriesgas a ser humilde y recibir el Amor de todo un Dios que lo perdona todo, TODO, un Dios que te llama, sí, te llama, a través de mis palabras?; ¿no oyes su grito escondido en ellas, el grito silencioso de un Dios que muere de Amor por ti?, sí, ¡por ti!

¡Claro que eres importante!, y lo sabes; sabes que eres importante, que ¡vales la pena!, sólo que necesitas una oportunidad, una más. Y Dios te da todas las que necesites, ¡TODAS!

No lo olvides jamás, Dios te da la oportunidad de que le pidas perdón, para poder perdonarte, ¡que quiere perdonarte!,

tantas veces como quieras, tantas como quieras. Repito alto y claro: TANTAS COMO QUIERAS.

Deja que Dios te Ame, ¡¡¡por Dios!!!

No me hagas sufrir tanto; no ves, pero no ves, que soy sacerdote por ti. Por ti.

Ay, hijo de Dios, ¡cuánto sufrimos los sacerdotes!, sí que sufrimos, somos como otros padres tuyos, que velamos por ti; en cada Misa, las palabras de Jesús, de Dios, vuelven a ser pronunciadas por Él, siendo la voz del sacerdote las que las dice en voz alta, para que el pueblo recuerde y sepa que no está solo, que puede vivir eternamente, que resucitará de la muerte y, si come el Pan de Vida, vivirá para siempre.

Tú, que necesitas un abrazo de Dios, ve a buscarlo literalmente en el Pan de la Eucaristía, que te alimenta para que seas fuerte y capaz de afrontar esta vida que tienes, llena de proyectos por hacer, llena de ilusiones que vivir, llena de sueños que realizar; y, ¡Dios quiere ayudarte!, deja que Dios te ayude, y únete a este abrazo de Jesús, que vive, reside en la Santa Eucaristía.

Ve, ve a los brazos de Dios, como irías al abrazo del amado, de la amada, de esta persona por la que esperas entregar tu vida y hacer con ella, y unidos por el sacramento matrimonial, una vida de Verdad, una vida de unión indisoluble, de caridad a raudales, de alegrías y de ayuda mutua. Pues, mientras no la encuentres, practica este amor, amando y dejándote amar por Dios, y Dios, Jesús, te infundirá caridad, te llenará de esperanza y sentirás cómo la fe cambia tu vida. ¡Deja que Dios alimente tu fe con el Pan y la Palabra!, el Pan de la Eucaristía, y la Palabra de la Sagrada Biblia.

La gente no se pone de acuerdo en cuanto a Dios, y te lo digo: Dios es Amor.

Dios te Ama.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 29 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /25º -Fiesta de los Santos Arcángeles, Miguel, Gabriel y Rafael

San Juan 1, 47-51
Conciencia

47Vio Jesús a Natanael, que venía hacia Él, y dijo de él: He aquí un verdadero israelita, en quien no hay dolo. 48Díjole Natanael: ¿De dónde me conoces? Contestó Jesús y le dijo: Antes que Felipe te llamase, cuando estabas debajo de la higuera, te vi. 49Natanael le contestó: Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel. 50Contestó Jesús y le dijo: ¿Porque te he dicho que te vi debajo de la higuera crees? Cosas mayores has de ver. 51Y añadió: En verdad, en verdad os digo que veréis abrirse el cielo y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del hombre.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Conciencia

¿Qué dice de ti mismo tu conciencia?; ¿que eres un verdadero católico, de esos que NO tienen dos caras?

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 30 de septiembre de 2.018
Tiempo Ordinario /25º

San Marcos 9, 38-43. 45. 47-48
La caridad hacia los discípulos

38Dijóle Juan (a Jesús): Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba los demonios y no es de nuestra compañía; se lo hemos prohibido. 39Jesús les dijo: No se lo prohibáis, pues ninguno que haga un milagro en mi nombre hablará luego mal de mí. 40El que no está contra nosotros, está con nosotros.
41Pues el que os diere un vaso de agua en razón de discípulos de Cristo, os digo en verdad que no perderá su recompensa; 42y el que escandalizare a uno de estos pequeñuelos que creen, mejor le sería que le echasen al cuello una muela asnal y le arrojasen al mar. 43Si tu mano te escandaliza, córtatela; mejor te será entrar manco en la vida que con ambas manos ir a la gehenna, al fuego inextinguible, 45Y si tu pie te escandaliza, córtatelo; mejor te es entrar en la vida cojo que con ambos pies ser arrojado en la gehenna, 47Y si tu ojo te escandaliza, sácatelo; mejor te es entrar tuerto en el reino de Dios que con ambos ojos ser arrojado en la gehenna, 48donde ni el gusano muere ni el fuego se apaga.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La caridad hacia los discípulos

Cuando habláis mal de la Iglesia, del Papa, estáis contra Dios, no sois de Dios, y siendo así, aunque estéis bautizados, aunque acudáis a Misa y os creáis recibir los sacramentos, ¡Estáis muertos!

Vais sin Dios, y sin Dios, hay la muerte, la nada de ser nada y no tener nada, la nada de perecer en la eternidad de la decadencia, por el mal de ir contra Dios, contra el Papa, contra la Santa Madre Iglesia Católica.

Los que van contra Dios, no viven, viven muertos, sentenciados por apartarse libremente de la Vida, del Camino, de la Verdad, de Jesús.

Ama a Dios, sirve al Papa y a la Santa Madre Iglesia, y eres y serás de Jesús y María, de la Divina y Sagrada Familia. ¡Vive!

P. Jesús

© **copyright**